



# VALLÈS

SEMENARIO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.  
SEGUNDA ÉPOCA DE "ESTILO"

AÑO IV

GRANOLLERS, 8 de Agosto de 1943

NUM. 148



Negamos la libertad y la igualdad del sistema liberal, y negamos la libertad porque afirmamos que no cabe libertad donde hay miseria.

FRANCO

EDITORIAL

## HABLAN LOS EMIGRADOS

De vez en cuando nos llega el eco de alguna de las manifestaciones de los rojos huidos, unas veces en forma de alocución cabalgando en las ondas de la radio, otras como periódico rencoroso y vocinglero. Siempre, empero, sus alborotados discursos resultan enormemente cómicos. Resulta, en efecto, curioso, verles cambiar de opinión prestamente, como si la suya propia, fuera a remolque de las opiniones de otros grandes intereses. Concretamente, antes de la guerra europea les vimos alabar en todos los tonos la dulzura del paraíso soviético, cuyas puertas les estaban vedadas, sin embargo. Por un tiempo, luego, les vimos aborrecer el imperialismo moscovita y las caricaturas de sus periódicos en que aparecía Stalin manchado de sangre degollando inocentes niños, llegaron a horrorizarnos. Más tarde, cuando empezó la Cruzada anticomunista, volvieron a virar y resucitó el buen obrero ruso y el honrado "muñik", hollados por la planta del huno invasor.

Uno de los más característicos ejemplares de esta voluble política es Ossorio y Gallardo, cuyas excelentes dotes de navegante habrá de admirar algún día la posteridad. Este señor ha publicado unas declaraciones interesantísimas, sin desperdicio alguno, en una de las revistas rojas de Ultramar. En ellas ha esbozado un sagaz programa de gobierno, henchido de humanidad y de clemencia. Este programa se funda en un "matando lo indispensable, pero matando". Queda claro, pues, que al llegar la hora del triunfo rojo, sólo morirán los que "indispensablemente" tengan que morir. Habrá seguramente una jerarquía de personas asesinales: las turbas matarán a los dueños de las fábricas pero no a los apoderados, y dentro del sacerdocio, por ejemplo, en vez de segar sin distinción todas las vidas, morirán sólo los que tengan órdenes mayores.

Después de este matar indispensable, según el señor Ossorio, vendrá un "régimen liberal muy avanzado". Tanto que se deportará abundantemente al "Golfo de Guinea", se "dejará fuera de sus cargos a cuantos han servido al régimen franquista "respetándoles, ¡oh!, eso sí" en la plenitud de sus derechos civiles", "se prohibirá la predicación de sus doctrinas"... El "liberalismo avanzado" de Ossorio se funda, pues, en deportar, destituir, prohibir. Como se ve, habrá una libertad extraordinaria.

Afirma luego nuestro innegable profeta que "conocer a los fascistas y cohibirlos es relativamente fácil", sobre todo cohibirlos. Fácil fué, en efecto, cohibir a los fascistas del Alcázar y a los de Oviedo, fácil fué cohibir el Socorro Blanco y a la Falange clandestina...

Una vez conocidos y cohibidos los fascistas, "nuestros amigos se entregarán a la venganza", dice Ossorio. La lástima es que éstos ya no matarán lo indispensable y habrá que frenarles. "¿Qué hacer en tal caso?—se pregunta—. Confieso que no lo sé". Este es el problema. Pero Ossorio no se arredra. Ossorio es persona especializada en parar contiendas. Pues, ¿no dice que él "pondrá punto a la lucha que habrá en el Mundo entre el liberalismo y el comunismo"? Cuando termine la guerra, afirma, habrá una gran colisión entre los capitalistas y los comunistas, habrá una hecatombe horrenda, correrá la sangre, pero de pronto aparecerá Ossorio y dirá: "Basta, hermanos". Y todos pararán, dócilmente.

Resulta lamentable que las personas que han elaborado planes con tanto detalle, tengan la desilusión de verlo todo destruido como castillo de arena. Tristísimo es también ver a varones llamados inteligentes y curtidos en la politiquería, que no saben reconocer la vanidad de sus sueños, cuando han pasado cuatro años desde que la partida fué perdida.

¿Qué se va a hacer de los decretos que dictan aparatosamente los emigrados, qué de los banquetes opíparos, qué de los discursos inflamados?

Su tarea innoble, en fin de cuentas, no habrá servido más que de acicate de la juventud española que ve redoblar su entusiasmo a cada vaharada de marxismo que llega de Ultramar.

## Carta abierta

A un camarada desalentado

Estimado camarada: En tu última carta veo que te has dejado llevar por el desaliento y quizás, adivino que se deba a razones bastante bien fundadas, que suceden por estos mundos dejados al parecer de la mano de Dios. Ante este temor, me permito enviarte unas palabras de aliento.

Recuerda que en los tiempos difíciles de nuestra cruzada, cuando las cosas no parecían marchar a medida de nuestras ansiosas esperanzas, no nos deteníamos en lamentaciones estériles.

Pensábamos, más de una vez lo soñábamos, en huir de casa hacia la llamativa blancura de los Pirineos, único camino hacia la Nueva España. Solo nos retenían los temores sobre la vida de los nuestros.

Todos, en aquellas intranquilas horas nos reuníamos alrededor de una mesa sencilla, en el más oculto rincón de la casa y nos postrábamos ante el Rey de los Ejércitos celestiales que nuestra fé nos hacía ver escondido y prisionero en una hermosa caja de costuras.

Le pedíamos que aunque fuese a a trueque de nuestras vidas devolviera la iniciativa a nuestros liberadores.

Y al levantarnos nos sentíamos confortados. ¡Ojalá muchos desmemoriados se acordaran de las promesas que entonces hicieron!

Que fueron realidad nuestros deseos lo demuestra que está aquí en Rusia, en la propia madriguera del monstruo, nuestra División.

El enemigo es el mismo de siempre, el comunismo, la judería, los masones. Como entonces se destruyó se hundieron en informes mantones de ruinas los mejores templos y obras de arte de la cristiandad.

Y a algo más se han atrevido. Ha sido bombardeada la ciudad eterna.

Entre los escombros de una iglesia romana ha llorado y rezado el Santo Padre. ¡Sarcasmo de los que días anteriores le mandaban un mensaje con promesas ya incumplidas.

Las lágrimas de Pío XII ante el nuevo, pero para los españoles ya conocido crimen de la horda, deben hacernos meditar, como también el descarado regocijo que reinó en Moscú, Londres y Washington, alegría que ni siquiera han podido ocultar en el secreto de sus logias.

Pero porque creemos que Dios es justo tenemos la convicción que estos farsantes que por diabólica burla se denominan «soldados de Cristo contra las potencias del mal» serán desmascarados y recibirán el castigo merecido.

Ten fé y aparta de tí estas cavilaciones que José Antonio nos tiene dicho y repetido que en nosotros no debe entrar el desaliento. Está bien seguro que a nosotros no se nos engaña con facilidad.

La mano de nuestro Jefe es segura: Franco, y por si acaso únete a las prietas filas de la Falange nueva. Adiestra tus puños, disciplínate y hay aspiración tuya, la que es consigna de todo divisionario. Ser soldado es nuestra aspiración y gloria más alta.

Que no volverá a suceder la vergüenza de un desbordamiento infernal de la horda sin que se vea que hay quien sabe defender de verdad sus ideales.

Mas sortosamente vemos la realidad feliz, cual en las claridades de un hermoso amanecer se presiente un mediodía mejor. Se despide de tí con un fuerte ¡Arriba España! tu camarada.

Jaime VIÑALLONGA BORRELL

Rusia, en Campaña-Julio 1943.



## Masó Hermanos

Ofrecen su nueva sección de Camisería para caballero y niño

Plaza de Perpiñá, 3

GRANOLLERS